

"La revolución latinoamericana será nada más y nada menos que una etapa, una fase de la revolución mundial. Será, pura y simplemente, la revolución socialista". J. C. MARIATEGUI.

REVOLUCION PERMANENTE

PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO (SECCION PERUANA DE LA 4A. INTERNACIONAL)

No. 11-12

LIMA, SEPTIEMBRE Y OCTUBRE DE 1954

S/1.00

7 de Octubre de 1928 - 7 de Octubre de 1954

¿ COMUNISMO O STALINISMO ?

—¿Qué es el trotskismo?
—El trotskismo es el verdadero comunismo.
—¿Por qué, entonces, los trotskistas son enemigos del Partido Comunista?
—¡ Porque ese partido no tiene de comunista sino el nombre! En nuestro país, el verdadero partido comunista se llama Partido Obrero Revolucionario.
—Pero no basta decirlo...
—Vamos a probármelo con documentos y hechos.

EL PARTIDO COMUNISTA DE MARIATEGUI

Hace veintiséis años, en casa de Avelino Navarro en Barranco, se constituyó el Comité Organizador del Partido Socialista del Perú (primitivo nombre del P. C., cambiado en 1930). La moción de orden del día redactada por José Carlos Mariátegui fué el primer documento aprobado. Allí se declaraba:

"1º La organización de los obreros y campesinos, con carácter netamente clasista, constituye el objeto de nuestro esfuerzo y nuestra propaganda y la base de la lucha contra el imperialismo extranjero y la burguesía nacional."

¿Contra... la burguesía nacional? ¿Acaso Mariátegui ignoraba el carácter semi-colonial de nuestra economía? ¿Las burguesías de los países atrasados no son aliadas del proletariado contra el imperialismo? En "Punto de vista anti-imperialista", Mariátegui responde:

"La condición económica de estas repúblicas, es, sin duda, semi-colonial, y, a medida que crezca su capitalismo y, en consecuencia, la penetración imperialista, tiene que acentuarse este carácter de su economía. Pero las burguesías nacionales, que ven en la cooperación con el imperialismo la mejor fuente de provechos, se sienten lo bastante dueñas del poder político para no preocuparse seriamente de la soberanía nacional."

Sin embargo, ¿habrá un sector burgués anti-imperialista, progresista, con el cual sea posible aliarse? Mariátegui lo niega categóricamente:

Carta a M. SIHUAR

Remitida hace más de un mes, la siguiente carta permanece hasta ahora sin respuesta. La publicamos con fines de esclarecimiento político. Mantenemos la invitación a la polémica contenida en ella.

México, D. F., 17 de setiembre de 1954.

Estimado camarada Sihuar:

Comienzo por acusar recibo y agradecer el envío de los folletos de... —a quien le pido salud de mi parte— y el libro de..., así como del *Boletín*.

Adjuntos encontrará los números 8-9 y 10 de *Revolución Permanente*, correspondientes a junio-julio y agosto, respectivamente.

Como verá, en el número 8-9 hemos reproducido la mayor parte de su artículo "Libre Cambio y Miseria"...

"La fuerza de este bloque explotador y represivo —dice usted, refiriéndose a la oligarquía y al imperialismo— sólo es una realidad en cuanto los trabajadores no logran formar un vigoroso partido revolucionario de lucha". Permítame preguntarle ¿qué conclusiones prácticas saca usted de esta verdad indiscutible?

Pasa Pág. 6

Pasa Pág. 3

NUESTRO PRIMER ANIVERSARIO

Revolución Permanente cumple un año. Comenzó a publicarse en octubre de 1953. De entonces acá, ha aparecido ocho veces —cinco ejemplares simples, dos dobles y uno triple— es decir, en promedio, una vez cada cuarenticinco días (la hemos numerado de uno a doce para ratificar nuestra voluntad de publicarla mensualmente). Ningún otro periódico peruano ilegal, del interior o de la emigración, ostenta parecido record.

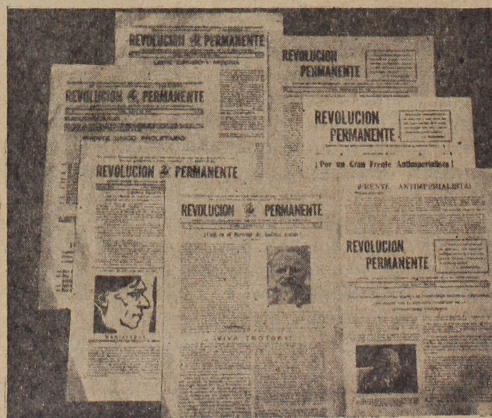
Continuamos la tradición revolucionaria de la prensa trotskista del Perú: de *Izquierda Roja* (Cuzco, 1937); de *Revolución* (Lima, 1946-1948); de *Lucha Obrera* (Lima, 1949); de *Voz Proletaria* (Lima, 1952). Y no sólo de la prensa trotskista. Somos los herederos legítimos de Mariátegui, de *Amauta y Labor*.

¿Qué objetivos perseguimos? Nuestros artículos hablan por sí solos. En la última página de este número puede leerse nuestro programa.

AUTOCRITICA

Procedamos al balance. Comparemos lo hecho con lo que, según nuestros maestros, hubiéramos debido hacer.

Principiemos por los defectos. Son tres fundamentales: 1) aparición muy espaciada e irregular; 2) abundancia de erratas y presentación tipográfica poco atrayente; 3) carencia de artículos escritos por obreros.



"Es necesario —ha escrito Trotsky— suministrar a las masas evaluaciones marxistas, correctas y sistemáticas, de todos los acontecimientos de la vida social. La política exige continuidad de pensamiento, palabras y actos. Por eso, la política exige un diario." En las actuales condiciones, un diario está

Pasa Pág. 2

Las Enseñanzas de Guatemala

La primera condición de la revancha es asimilar las lecciones de la derrota. En el caso de Guatemala, ¿cuáles han sido las principales? Estas dos:

El proletariado debe romper toda relación de dependencia ("apoyo", "apoyo crítico", etc.) que lo someta a los partidos burgueses y al gobierno burgués.

Nuestros países deben unificarse en los Estados Unidos Socialistas de América Latina.

La burguesía latinoamericana es incapaz de dirigir la lucha anti-imperialista. Por eso, el proletariado no debe subordinarse jamás. Todo apoyo político a partidos o gobiernos burgueses, significa aceptar su dirección. En determinadas circunstancias, hemos de defender a un partido o gobierno burgués contra los ataques de sectores aun más reaccionarios; pero independientemente y con nuestros propios métodos (los métodos proletarios pueden resumirse así: movilización, organización y armamento de las masas, con independencia de la burguesía y su Estado). Lo dijimos ya antes de la caída de Arbenz:

... "nuestro deber es defender al gobierno de Arbenz con las armas en la mano contra cualquier ataque de la contrarrevolución pro-yanqui. Esto, naturalmente, no quiere decir que debemos darle el más mínimo apoyo político, que debemos ocultar sus limitaciones y su carácter efímero o que sembremos ilusiones en cuanto a su capacidad para dirigir la lucha anti-imperialista. Precisamente, en esto se diferencian los marxistas revolucionarios de los burócratas oportunistas como Fortuny: los primeros dicen la verdad a los obreros, preparándolos para defender al gobierno contra la reacción y para sustituirlo por su propio gobierno, los segundos engañan a los obreros y los desorientan, impidiéndoles así prepararse para una y otra tarea".¹

La experiencia guatemalteca demuestra, una vez más, la bancarrota de la teoría stalinista de la "revolución por etapas". Según ella, la revolución en los países coloniales y semi-coloniales ha de pasar por dos fases: una, primera, democrática, durante la cual el proletariado debe aliarse con la burguesía (es decir, en la práctica, someterse a su dirección), y otra, socialista, que se relega para un futuro indeterminado y nebuloso. Pero, la subordinación política del proletariado a la burguesía (¡y es claro que la burguesía no se subordinará nunca el proletariado!) despeja el camino para la capi-

tulación burguesa ante el imperialismo. Es decir, hace imposible no sólo el paso a la etapa socialista, sino incluso la consolidación de la etapa democrática. Esto es lo que se ha producido ante nuestros ojos en Guatemala.

En conclusión, la alianza del proletariado con los campesinos y los pequeño-burgueses pobres de las ciudades, ha de realizarse contra el imperialismo, los terratenientes y la burguesía nacional (esto no excluye la posibilidad de acciones comunes, al comienzo de la revolución, del proletariado con algunos sectores de la burguesía, a condición de mantener la más absoluta independencia política). La clase obrera, a la cabeza del campesinado y la pequeña burguesía urbana pauperizada, destruirá el Estado burgués e implantará la Dictadura del Proletariado, porque únicamente ésta cumplirá las tareas democráticas fundamentales (liberación nacional del imperialismo y revolución agraria) combinándolas, desde el principio, con medidas de carácter socialista. La revolución que tenemos por delante, pues, no es una revolución democrático-burguesa, sino una revolución socialista proletaria que cumplirá "de paso" las tareas democrático-burguesas incumplidas por la burguesía nacional.

Tal revolución no puede triunfar *aisladamente* en ninguno de los países de América Latina. He ahí la segunda lección de la derrota de Guatemala. La revolución comenzará —de hecho ha comenzado ya— en algunos países, y no puede sino comenzar así, "aisladamente", en uno u otro país; pero, para resistir la presión económica imperialista y la agresión directa, para triunfar definitivamente, ha de extenderse a las veintidós repúblicas latinoamericanas bajo la consigna de *Estados Unidos Socialistas de América Latina*.

En el artículo citado más arriba, escribimos:

"Es claro que la política que proponemos provocaría, a la corta o a la larga, la intervención militar de los Estados Unidos y, en todo caso, su hostilidad más violenta. Pero, también, es claro que es la única política capaz de levantar a todo el proletariado del Continente en defensa de la revolución guatemalteca y por los Estados Unidos Socialistas de América Latina. La política opuesta, de concesiones y semi-resistencias, de confianza en las burguesías 'progresistas' no puede sino ayudar a los designios intervencionistas del imperialismo."

La aprobación, o el silencio, por parte de las burguesías latinoamericanas, frente a la "Operación Guatemala", que contrasta con la magnífica demostración de solidaridad de los trabajadores, ha confirmado cuanto dijimos.

Parafraseando a Plejánov, podemos predecir: nuestra revolución triunfará como revolución latinoamericana o no triunfará jamás.

¹ Ismael Frías, "La Revolución Guatemalteca", *Revista Marxista*, mayo de 1954.

HAYA DESAUTORIZA A SEOANE

En el número de junio último del *Boletín* del "Comité Obrero de Acción Sindical Independiente de Argentina" (C.O.A.S.I.), órgano de los agentes sindicales argentinos del State Department, han aparecido las siguientes declaraciones de Haya de la Torre:

"—Ustedes saben que soy un ferviente antiperonista, un antiperonista impenitente.

Y como le interrogáramos sobre algunas declaraciones de un aprista en Chile, formuladas hace más de un año, a propósito del supuesto anti-imperialismo de Perón, asunto al que C.O.A.S.I. se refiriera en numerosas oportunidades, Haya nos dijo:

—Ese es un asunto superado, rectificado. Recuerdo que el embajador argentino en Lima, al conocer las mencionadas declaraciones de Seoane, me mandó decir que ahora 'ya éramos amigos'. Yo contesté por el mismo intermediario que no; que no éramos amigos y que cuando saliera de mi encierro, públicamente, diría cuanta aversión siento por la dictadura de Perón."

Si a Seoane su anti-imperialismo burgués, inconsecuente, le ha llevado al pro-peronismo; Haya es anti-peronista porque es pro-imperialista.

Haya ha violado el acuerdo de Montevideo que estipulaba el "respeto a los acuerdos que en materia internacional había celebrado el Comandó Coordinador".

La tregua ha durado poco. La lucha Haya vs. Seoane continúa. El ala marxista del APRA, a la vez que critica el pro-peronismo del segundo, le apoya contra el "jefe" cada día más entregado a Wall Street.

Nuestro Primer ...

fuera de nuestras posibilidades. La meta inmediata es la publicación mensual regular de *Revolución Permanente*. Esto depende de la contribución económica de sus lectores.

Las erratas han ido disminuyendo de número a número. Es necesario hacerlas desaparecer por completo. Trotsky lo ha explicado: "Las erratas representan algo más que descuido técnico, como las telarañas en casa indican algo más que un día sin limpiar. De hecho, siempre se puede saber el estado de la organización por la cantidad de erratas en su prensa." Comprendemos la necesidad de una presentación tipográfica que haga fácil y agradable la lectura. Rogamos a los lectores nos hagan llegar sus críticas y sugerencias respecto a las mejoras introducidas en este número.

El peor defecto es el tercero, muy frecuente en la prensa revolucionaria. Refiriéndose al *Socialist Appeal*, en 1939, Trotsky decía: "Desde el punto de vista periodístico está muy bien hecho; pero es periódico para obreros y no periódico obrero... No se escucha cómo viven los obreros, luchan, chocan con la policía o beben... Esto es muy peligroso para el periódico como instrumento revolucionario del partido. La tarea no es hacer un periódico con el concurso de un comité de redacción especializado, sino estimular a los obreros a

¿ COMUNISMO O ...

"...no existe en el Perú, como no ha existido nunca, una burguesía progresista, con sentido nacional, que se profese liberal y democrática y que inspire su política en los postulados de su doctrina."

Mariátegui formuló de manera definitiva sus concepciones sobre este problema en las notas para el programa del partido:

"La economía pre-capitalista del Perú republicano... por la ausencia de una clase burguesa vigorosa y por las condiciones nacionales e internacionales que han determinado el lento avance del país en la vía capitalista, no puede liberarse bajo el régimen burgués, enfudado a los intereses imperialistas, coludido con la feudalidad gamonalista y clerical, de las taras y rezagos de la feudalidad colonial. El destino colonial del país reanuda su proceso. La emancipación de la economía del país es posible únicamente por la acción de las masas proletarias, solidarias con la lucha anti-imperialista mundial. Sólo la acción proletaria puede estimular primero y realizar después las tareas de la revolución democrático-burguesa que el régimen burgués es incompetente para desarrollar y cumplir."

El programa estructurado sobre tales bases, no podía ser sino revolucionario. En la Primera Conferencia Comunista Latinoamericana, reunida en Buenos Aires en junio de 1929, el delegado peruano Julio Portocarrero, interviniendo bajo el seudónimo de "Zamora", dijo:

"Y en lo que respecta al programa, voy a dar lectura a sus puntos principales.

1º Expropiación sin indemnización de los latifundios: entrega de una parte a los 'ayllus' y comunidades, prestando todo el contingente de la técnica agrícola moderna. Repartición del resto entre los colonos, arrendatarios y yanaconas.

2º Confiscación de las empresas extranjeras: minas, industrias, bancos, y de las empresas más importantes de la burguesía nacional.

3º Desconocimiento de la deuda del Estado y liquidación de todo control por parte del imperialismo.

4º Jornada de ocho horas en la ciudad y en las dependencias agrícolas del Estado, y abolición de toda forma de servidumbre y semi-esclavitud.

5º Armamento inmediato de los obreros y campesinos y transformación del ejército y de la policía en milicia obrera y campesina.

6º Instauración de los municipios de obreros, campesinos y soldados, en lugar de la dominación de clase de los grandes propietarios de la tierra, y de la Iglesia.

Hemos aceptado este programa porque con él no dejaremos fuerzas vivas del capitalismo que contrarresten nuestra revolución si se llega a hacer."

¡Basta compararlo con el nuestro (ver la última página) y con el del P. C., para comprender que los trotskistas somos los verdaderos comunistas, los únicos fieles a las enseñanzas de José Carlos Mariátegui!

DEGENERACION STALINISTA DEL P. C. PERUANO

Aquí, solamente trazaremos su esquema histórico.

La caída de Leguía marcó el comienzo de la situación pre-revolucionaria más prometedor de toda la historia del Perú. Los tres años siguientes fueron de intensa lucha de clases: radicalización de las masas, y su organización en el APRA; grandes huelgas parciales en todo el país, y varias huelgas generales; insurrecciones populares, como la de Trujillo en julio de 1932. De 1930 a 1935, las condiciones fueron propicias para el establecimiento del gobierno obrero-campesino en nuestro país. Lo único que faltó fue un partido realmente bolchevique. La Internacional Comunista pasaba por el llamado "Tercer Período"; su política ultra-izquierdista y sectaria se reflejó en la del P. C. peruano. El partido lanzó la consigna "Todo el poder a los soviets" antes de existir éstos (y cuando, como en Mal Paso, hubo posibilidad de

organizarlos, no se hizo nada). El P. C. subordinó organizativamente los sindicatos, e impuso en ellos tácticas aventureristas. Su errónea definición del APRA como partido fascista ("Aprofascismo"), impidió al P. C. practicar el frente único, y le aisló de las masas apristas. Por último, también durante este lapso, el P. C. dió su primer paso en la revisión del marxismo: abandonó el concepto de "Dictadura del Proletariado", sustituyéndolo por el de "Dictadura Democrática de Obreros y Campesinos".

En 1935, la Internacional Comunista, ya completamente stalinizada, viró de ultra-izquierda al oportunismo. Su Séptimo Congreso puso fin al "Tercer Período" (sin la más mínima autocritica) e inauguró la política de colaboración con la burguesía, bautizada "Frente Popular". El P. C. buscó la alianza del APRA (a quién, hasta la víspera, había calificado como fascista) para "luchar contra el fascismo", inexistente en el Perú. Rechazado por el APRA, apoyó al gobierno de Benavides. En su folleto *Ante la VIII Conferencia Panamericana*, el Secretario General del P. C., Eudocio Ravines, justificó tal apoyo, alegando que:

"El gobierno del Perú que preside el General Benavides... otorga su aprobación y su concurso a esta tarea gigantesca de defensa de nuestro Continente contra la obra del fascismo."

Las elecciones de 1939 pusieron de relieve la podredumbre stalinista. ¡El P. C. respaldó al candidato oficial, impuesto por el dictador Benavides, al candidato de la feudal-burguesía, al banquero Manuel Prado! Citamos a continuación el *Manifiesto* de su Comité Central, publicado en el número tres de *Democracia y Trabajo*, el 19 de octubre de ese año:

"Es en este campo patriótico que ha surgido la candidatura presidencial del ciudadano Manuel Prado... Estas fuerzas expresan, en lo fundamental, la tendencia de la parte progresiva de la banca, la industria, el alto comercio, así como de los terratenientes menos reaccionarios... el Dr. Prado enarbola la bandera de la democracia, de la concordia ciudadana, de la fraternidad entre todos los peruanos, de la Unión Nacional... Por eso nosotros nos pronunciamos por Prado como candidato único de la democracia..."

Durante la Segunda Guerra Mundial, el stalinismo traicionó las enseñanzas fundamentales de Lenin respecto a la conducta proletaria frente a las guerras inter-imperialistas: "derrotismo revolucionario" y "transformación de la guerra imperialista en guerra civil". En su lugar, practicó la "defensa de la patria", la "unidad nacional", y se opuso a las huelgas que "afectan —decía— el esfuerzo bélico".¹ Esta política chauvinista, pro-imperialista y contrarrevolucionaria, fué adoptada servilmente por el P. C. peruano. Además, mientras gobernó Prado, los stalinistas faltaron a los más elementales deberes de solidaridad hacia los militantes apristas perseguidos por la policía. ¡El P. C. disfrutaba de legalidad, sin preocuparse por luchar contra la ilegalización del APRA! El punto culminante de toda esta política de traición, fué el sabotaje a la huelga general de septiembre de 1944 en Lima. El entonces diputado Juan P. Luna y los demás dirigentes stalinistas, se comportaron como vulgares esquirols. Para no romper con Prado, se abstuvieron de extender la huelga y prefirieron capitular ante el gobierno. Fué en aquel momento, cuando un pequeño grupo de obreros comunistas —dirigido por Félix Zevallos y Leoncio Bueno— rompió con el P. C. y organizó el núcleo de lo que ahora es nuestro P. O. R. (La dirección del P. C., azudada por Luna, les expulsó por "trotskistas" y "provocadores". ¡Diez años después, Luna es senador odrriista, y Zevallos y Bueno están presos, sentenciados a cinco años de cárcel por su lealtad a la clase obrera y al marxismo!)

En 1945, deseosos de transformar revolucionariamente la sociedad, los trabajadores se movilaron por centenares de miles en huelgas y mítines. El APRA desvió ese gigantesco movimiento de masas por el cauce constitucional burgués. ¿Qué hizo el P. C.? Servir de cómplice a Haya de la Torre: apoyar la candidatura pseudo-democrática de Bustamante.

Si su táctica electoral fué oportunista, la puesta en práctica después resultó mucho peor. ¡El P. C. se alió al sector más reaccionario de la feudal-burguesía (*El Comercio*, *La*

¿ COMUNISMO O ...

Prensa, la "Unión Revolucionaria") contra el APRA! Los diputados stalinistas se plegaron al "ausentismo parlamentario", maniobra derechista destinada a crear las condiciones para el establecimiento de una dictadura militar-policial. *Labor*, órgano del P. C., ofreció el respaldo stalinista al millonario Oscar Grau, candidato de la "Alianza Nacional" a senador por Lima, contra el dirigente obrero aprista Arturo Sabroso. En agosto de 1947, el P. C. traicionó la huelga general decretada por la Unión Sindical de Trabajadores de Lima (U.S.T.L.), calificándola de "huelga política instigada por el APRA" (¡el mismo argumento del Presidente Bustamante para declararla ilegal!) A la verdad, dicha huelga se debió a la presión de las bases, estalló contra la voluntad de la dirección aprista y, finalmente, fué vendida por ésta. El 3 de octubre de 1948, el P. C. se puso al lado del gobierno contra la marinería y los obreros apristas insurrectos del Callao (mientras nuestro P. O. R. los defendía abiertamente en su periódico *Revolución*).

Veinticinco días más tarde, al triunfar el cuartelazo de Odría, el P. C. fué ilegalizado.

LA ACTUAL POLITICA STALINISTA

Hemos hablado de "degeneración stalinista" y explicado los virajes oportunistas del P. C. peruano por la influencia corruptora de la burocracia rusa. En próximo artículo analizaremos y definiremos al stalinismo como fenómeno mundial, y señalaremos sus perspectivas. Aquí continuaremos ocupándonos tan solo del stalinismo en el Perú.

Desde 1950 se nota un marcado viraje del P. C. hacia la izquierda. Por primera vez, después de diez años de pro-gobiernismo (apoyo a Prado y Bustamante), el partido lucha contra el gobierno de Odría, participa en la insurrección de Arequipa de junio de 1950, e interviene —realizando en la práctica la unidad de acción con apristas y trotskistas— en las huelgas de 1952, 1953 y este año. El tono de su prensa se hace diferente, combativo. Su composición social mejora, pues desertan los arribistas pequeño-burgueses y los funcionarios corrompidos, y se adhieren obreros.

Pero sus concepciones teóricas, su estrategia y sus tácticas, continúan siendo stalinistas, vale decir, no revolucionarias, oportunistas. Busca aliarse con la burguesía "progresista". Se plantea como objetivo el "resurgimiento democrático", o sea, un nuevo gobierno democrático burgués como el de Bustamante. Nada dice sobre la cuestión agraria, salvo que no favorece la nacionalización de la tierra y está por el pago de indemnizaciones a los latifundistas expropiados. Se opone a la democratización del ejército por los soldados mismos. Se niega a participar en la preparación de la Huelga General y la Insurrección Popular para derrocar a Odría, encastillándose en la actividad electoral. Sobre todo —rasgo característico del stalinismo— no hace una autocrítica seria de la línea abandonada.

Conocidos los límites del viraje izquierdista, debemos averiguar sus causas.

Ellas no son nacionales sino mundiales. El capitalismo internacional, dirigido por la burguesía norteamericana, prepara la guerra contra la U. R. S. S. y los demás Estados anti-capitalistas (China y "democracias populares"). No existen bases para un compromiso general y duradero entre la burguesía mundial y la burocracia rusa. Por eso, tampoco las hay para uno entre la burguesía peruana (títere semi-colonial de Wall Street y el P.C.² He aquí la razón del viraje de este último hacia la izquierda.

El Partido "Comunista" no es y no podrá ser jamás la dirección marxista de la revolución peruana. Con la historia (por no decir el prontuario) que hemos reseñado, tras dos décadas de mixtificación doctrinaria, carente de la más elemental democracia interna (monolitismo, prohibición de facciones, etc.) y sin base de masas, podría ser renegado sólo por milagro. Sabemos bien que los milagros son cada día menos frecuentes. ¡En todo caso, los obreros no van a esperar hasta que se produzca el prodigio!

Nuestro Partido Obrero Revolucionario, el verdadero partido comunista, ofrece al proletariado peruano el único programa justo y la única bandera sin mancha.

LOS STALINISTAS DE IZQUIERDA

Los mejores militantes del P. C. se distinguen por su espíritu crítico. Reconocen y censuran los "errores" de la política anterior. Comprenden las insuficiencias y el oportunismo de la política actual. Incluso dudan de la veracidad de los procesos de Moscú, y comienzan a sospechar que las cosas no van del todo bien en la U.R.S.S. Su actitud hacia los trotskistas es fraterna, y entre ellos y nosotros se establecen relaciones de camaradería.

Estos stalinistas de izquierda constituyen una tendencia desorganizada y heterogénea (en cuanto a comprensión y radicalismo). Pero de entre ellos saldrán muchos de los futuros dirigentes y héroes de la revolución peruana. Su verdadero sitio está en nuestro P.O.R.

Al terminar este artículo, queremos recordarles algunos párrafos muy claros de Lenin:

"¿Cómo encontrar la verdad? ¿Cómo orientarse entre opiniones y afirmaciones que se contradicen las unas a las otras?

Todo hombre sensato comprenderá que si se libra una ardiente lucha por cualquier objeto que sea, para establecer la verdad es necesario no limitarse a escuchar las declaraciones de los contrincantes, sino que hay que comprobar por sí mismo los hechos y los documentos, examinar por sí mismo si hay declaraciones de testigos y si estas declaraciones son fidedignas.

No cabe duda, no siempre es fácil hacerlo. Es mucho más "fácil" dar fe a todo lo que venga, a lo que haya ocasión de escuchar, a lo que se proclame más "abiertamente", etc. Pero a la gente que se conforma con esto se le lama superficial, frívola, y nadie cuenta seriamente con ellos. Sin un determinado trabajo independiente no se encontrará la verdad en ninguna cuestión seria, y el que tiene miedo al trabajo, se priva a mismo de la posibilidad de encontrar la verdad".

¡Hay que tener esto muy presente! No es negándose a leer, a discutir, a pensar y estudiar independientemente, que se es leninista!

¹ Los stalinistas creían que la mejor manera de defender a la U.R.S.S. era cesar la lucha de clases en los países capitalistas aliados a ella contra Alemania. El resultado lo estamos viendo: apenas derrotada Alemania, los países capitalistas se volvieron contra la U.R.S.S.

² Los partidos stalinistas son partidos obreros oportunistas; pero, a diferencia de los partidos socialdemócratas, no son agentes de la burguesía sino de la burocracia rusa. Esta, que es burocracia obrera, defiende (con sus propios métodos) las relaciones de propiedad establecidas por la Revolución de 1917. Los partidos stalinistas hacen lo mismo. Para defender a la U.R.S.S. contra el imperialismo, los trotskistas hacemos frente único con los stalinistas. Naturalmente, nuestros métodos son diferentes (revolucionarios, no burocráticos) y mantenemos nuestra independencia. Además, en la U.R.S.S. misma, los trotskistas luchamos por el derrocamiento de la dictadura burocrática mediante la insurrección de los obreros rusos.

Nuestro Primer ...

hablar por sí mismos." De idéntica manera, Lenin insistió siempre: "Pedimos a todos enviar correspondencia, especialmente a los obreros. Que los obreros escriban para nuestro periódico, acerca de todo, absolutamente de todo, y lo más posible acerca de su vida de todos los días, sus intereses y ocupaciones. Sin este material, el periódico marxista no vale nada y no debería merecer tal nombre." Necesitamos artículos escritos por obreros sobre sus condiciones de vida, en el hogar y la fábrica, sobre sus luchas en los sindicatos, y sobre cualquier otro tema que crean digno de atención. Tales artículos deben llenar, cuando menos, el 50 por ciento de las columnas de *Revolución Permanente*. ¡No se diga que los obreros no pueden escribir! Quien puede hablar puede escribir. Quien no sabe escribir puede dictar. Cuanto más ignorante y explotado es un obrero, más importante es lo que puede decir respecto a su vida y su trabajo. No lo olvidemos: la revolución la harán las masas inmensas de esos obreros super-explotados e incultos. "Si en adelante —escribía Lenin a un bolchevique— no nos envía correspondencia obrera cada semana, romperemos toda relación con usted." ¡Así apreciaba Lenin la importancia de los artículos escritos por obreros!

Esta autocrítica no sería completa sin la mención de nuestros aciertos: 1) comprensión de nuestro papel como periódico

IMPORTANTE DOCUMENTO DE LA IZQUIERDA APRISTA

Volviendo por los mismos caminos, folleto que acaba de publicar Guillermo Carnero Hoke, es un ensayo valiente, sincero, fiel expresión del pensamiento de la izquierda aprista, con todos los méritos y debilidades de dicha tendencia, sus aciertos y su confusión. Pese a sus defectos, su aparición es un hecho positivo, por las mismas razones por las cuales es positiva la existencia de la izquierda del APRA.

En realidad, Carnero Hoke presenta la plataforma del sector más avanzado de la izquierda aprista:

1º La dirección del partido debe recaer inmediatamente en manos de las clases trabajadoras — obrera y campesina — con ayuda minoritaria de la clase media...

2º Siendo como somos un partido de extracción marxista debemos solamente guiarnos por el Materialismo Histórico...

3º Supresión de todo anticomunismo que esconde velado tender de manos hacia un colaboracionismo antipatriótico con el imperio yanqui. Vayamos a la realización de un Frente de Unidad Nacional contra el imperialismo y sus caporales: la oligarquía y el feudalismo...

El aprismo sólo puede llegar a la emancipación aboliendo las formas capitalistas de producción y explotación de la penetración imperialista.

Para que sea posible la consolidación del gobierno aprista, o el éxito de su revolución, debe entregar inmediatamente la tierra al campesino.

Respecto a la táctica de lucha contra la tiranía odriista, Carnero Hoke se inspira en la experiencia:

"Negreiros comprendió que había llegado la hora de los trabajadores manuales para hacer la auténtica revolución... Empezó a organizar una gran HUELGA NACIONAL A BASE DE LOS SINDICATOS y, para ello, entró en contacto con obreros comunistas, socialistas, trotskystas... Sentó las bases de un gran FRENTE NACIONAL DE OBREROS Y CAMPESINOS..."

Hay que recordar que Carnero Hoke participó en ese trabajo revolucionario al lado de Negreiros. Ha sabido deducir muy bien las lecciones. Esta es la parte más valiosa de todo su folleto, su contribución más importante. Por primera vez, un aprista, se pronuncia a favor de la "HUELGA NACIONAL A BASE DE LOS SINDICATOS" y del "FRENTE NACIONAL DE OBREROS Y CAMPESINOS" como métodos de lucha contra Odría. Los trotskystas que luchamos por el FRENTE UNICO PROLETARIO, el FRENTE ANTI-IMPERIALISTA, la HUELGA GENERAL y la INSURRECCION POPULAR contra la dictadura feudal-burguesa agente del imperialismo, estamos completamente al lado de aquellos apristas de izquierda que, como Carnero Hoke, han comprendido la necesidad de la unidad de acción para derrocar a Odría.

Una y otra vez, Carnero Hoke reitera los mismos conceptos:

"No olvidemos que nuestras unidades de base — los sindicatos y los estudiantes — ya han efectuado frentes de unidad para el logro de sus respectivas reivindicaciones. Desde 1949 hasta nuestros días — huelga nacional universitaria, la petrolera, la azucarera, bancaria, ferrocarrilera — las organizaciones de base vienen conformando frente de huelga con los comunistas, los trotskystas, los socialistas, como único medio de paralizar a las clases explotadoras. Resultados: éxitos, triunfos.

No olvidemos que el movimiento insurreccional de Arequipa en 1950 estuvo al borde del triunfo por la alianza de todos los sectores que controlaban organizaciones...

Además, las organizaciones sindicales no olvidan que su gran dirigente, Luis Negreiros Vega, antes de ser asesinado... estaba sentando las bases de una gran HUELGA NACIONAL CONTRA LA DICTADURA."

La derecha hayista ha reaccionado violentamente contra las verdades que Carnero Hoke les arrojó a la cara. Se le

ha incoado un proceso disciplinario. Gentuza incapaz de sacrificarse por nada, los Temóche, Jáuregui, Valencia, se atreven a "juzgar" a uno de los más heroicos, abnegados y honestos militantes del APRA. ¡Es un desafío a toda la izquierda aprista! Si se permite a los hayistas expulsar a Carnero Hoke, no vacilarán después en lanzarse contra quienquiera se atreva a criticar o disentir. Hay que defender el derecho de expresión dentro del APRA. Nadie — hasta el próximo Congreso Nacional del partido — tiene derecho a expulsar a ningún militante debido a razones ideológicas. Se puede discrepar de algunas ideas o expresiones de Carnero Hoke; pero, defenderlo contra el ataque de la derecha pro-imperialista, es deber de todo aprista.

No queremos terminar sin hacer una aclaración imprescindible. En la página 34 de *Volviendo por los mismos caminos* se hace una extraña afirmación:

"Pues si deseamos insistir como cuestión programática lo tocante al anti-comunismo, habría la obligación de ser también antisocialistas, antitrotskystas, antiurracos, ya que cada uno de estos sectores políticos son, a su vez, remedo de partidos internacionales, cuando no sus representantes oficiales. Y todos ellos, como sabemos, han colaborado con dictaduras de turno."

Los trotskystas no lo hemos ocultado nunca, nuestro P.O.R. es la Sección Peruana de la 4ª Internacional, del Partido Mundial de la Revolución Socialista.

En cuanto a la última afirmación de Carnero Hoke, le pedimos que nos responda (y le brindamos para ello las columnas de *Revolución Permanente*): ¿cuándo y en qué forma hemos "colaborado" los trotskystas con dictaduras de turno?"

Queremos creer que no ha habido intención calumniosa, que se trata de un simple lapsus, porque no hay la menor base para semejante mentira. Si hay algún partido que no ha colaborado nunca con ningún gobierno, ese es el P.O.R. Esperamos la respuesta de Carnero Hoke. Estamos seguros que será una retractación. ¡Únicamente los stalinistas y los hayistas emplean la calumnia como arma política!

Nuestro Primer ...

1) línea educativa y propagandística, no agitacional; 2) línea política, correcta, de lucha por el Frente Único Proletario y el Frente Anti-imperialista.

ELABORACION DEL PROGRAMA

El programa cuyo texto hemos venido publicando, a partir del número 7, en la última página, ha ido haciéndose más completo y ganando en claridad. Sus cambios no tienen nada de extraño. "Únicamente los pedantes — explicaba Trotsky — son capaces de pensar que una plataforma puede ser incubada en una oficina y luego proclamada como premisa a la medida para toda actividad política. No. Un programa de lucha sólo puede enunciar y generalizar la experiencia política pasada, y de esta manera crear las condiciones para futuras experiencias, más amplias y exitosas."

Las bases de nuestro programa están ya echadas. *Revolución Permanente* aspira a ser instrumento para su elaboración definitiva.

NUESTRA TAREA INMEDIATA

La circulación de *Revolución Permanente*, es muy limitada y deficiente. Sin mejorarla de manera radical, es imposible toda otra actividad política.

Lectura colectiva, discusión y crítica del periódico; envío de correspondencia obrera, informaciones y artículos; difusión entre simpatizantes y obreros avanzados; recolección de dinero para su sostenimiento; es decir, reorganización del partido en torno a *Revolución Permanente*, es la única garantía de realización y éxito del "trabajo en el APRA" decidido por el 4º Congreso Mundial de nuestra Internacional. Trabajo que ayudará a construir el partido trotskysta de masas que ha de dirigir la revolución peruana.

¡Frente Unico Proletario! - ¡Frente Anti-imperialista!

Nuestra miseria se agrava día a día. Carecemos de las más elementales libertades democráticas. El gobierno prepara un nuevo fraude electoral para 1956. Los trabajadores estamos hartos de esta situación. No podemos continuar viviendo como hasta ahora. Queremos:
Aumento de 50% sobre todos los salarios y de 100% so-

bre los salarios más bajos.

Derogación de la ley de Seguridad Interior y demás leyes antidemocráticas. Liberación de los presos obreros. Amnistía general.

Elecciones libres: derecho de sufragio para hombres y mujeres mayores de 18 años, incluso analfabetos; voto secreto; escrutinio en mesa; representación de las minorías.

Para conquistar todo esto hay que derrocar a Odría. ¿Cómo? Mediante la

HUELGA GENERAL

y la

INSURRECCION POPULAR.

Ambas cosas requieren la unidad de acción del proletariado. Dicha unidad de acción es ya un hecho. Ha sido forjada en los sindicatos, durante las últimas huelgas, por los obreros apristas, stalinistas, socialistas y trotskystas. Pero falta organizarla.

El APRA, el Partido Comunista, el Partido Socialista y el Partido Obrero Revolucionario, deben aliarse para:

—Organizar comités obreros y campesinos de frente único, constituidos por delegados directamente elegidos en los centros de trabajo, cuyo objeto será preparar y dirigir la insurrección popular.

—Armar grupos de auto-defensa obrera, formados por miembros de todos los partidos aliados, con la misión de proteger las asambleas y mítines contra la policía. Alrededor de estos grupos se constituirán las milicias obreras.

—Fraternizar con las tropas, apoyar sus reivindicaciones contra la oficialidad, e invitar a los soldados a pasarse al lado del pueblo y hacerse representar en los comités obreros y campesinos.

PROGRAMA DEL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO

(SECCION PERUANA DE LA 4ª INTERNACIONAL)

- 1º Derogación de la ley de Seguridad Interior y demás leyes anti-democráticas. Libertad irrestricta de prensa, reunión y organización. Liberación de los presos obreros. Amnistía general.
- 2º Aumento mínimo de 50% sobre todos los salarios y de 100% sobre los salarios más bajos. Salario mínimo vital de 25 soles diarios. Salario móvil: aumento automático de los salarios en proporción al aumento de los precios. Horario móvil: distribución de las horas de trabajo entre todos los obreros para evitar los despidos, si es necesario reduciendo la duración de la jornada, pero sin rebajar los salarios (si en una fábrica somos 100 obreros y se quiere despedir a 25 porque "no hay trabajo para ellos", debemos luchar porque todos trabajemos 6 horas diarias y recibamos el salario correspondiente a una jornada normal de 8 horas). Semana de 40 horas con pago de 48. Pago del salario dominical sin restricciones ni condiciones. Un mes de indemnización y un mes de vacaciones anuales. Seguro Social pagado únicamente por los patrones y el Estado. Abolición del período de 3 meses de "aprendizaje".
- 3º Reunión de un Congreso Obrero Nacional para la reorganización de la C.T.P., constituido por delegados democráticamente elegidos en los centros de trabajo, y absolutamente independientes del gobierno.
- 4º Control obrero de la producción: elección por los obreros de comités de fábrica para examinar los libros de contabilidad de las empresas.
- 5º Armamento de los trabajadores: formación de grupos de auto-defensa obrera contra la violencia policial; organización de milicias obreras sobre la base de dichos grupos de auto-defensa.
- 6º Apoyo a todas las reivindicaciones de los soldados contra la oficialidad. Plenos derechos políticos a los soldados: voto y afiliación partidaria. Formación de comités de clases y soldados para la depuración de la oficialidad anti-democrática. Elección de los jefes y oficiales por la tropa.
- 7º Asamblea Constituyente. Derecho de voto para hombres y mujeres mayores de 18 años. Derecho de voto para los analfabetos. Congreso unicameral. Revocabilidad de los parlamentarios y municipales. Elección de los jueces por el pueblo. Elecciones municipales inmediatas. El sueldo de los funcionarios públicos no será mayor que el salario promedio de los obreros.
- 8º Separación de la Iglesia y el Estado.
- 9º Abolición de la propiedad privada de la tierra y su nacionalización. Confiscación de los latifundios y su ocupación por los campesinos organizados en comités democráticos locales. Los comités campesinos organizarán el reparto de la tierra para su usufructo; la distribución, o uso en común, de semillas, abonos, ganado de labor, aperos, instalaciones, etc.; y el trabajo colectivo. Nacionalización sin indemnización de las grandes haciendas azucareras. Dotación de tierras y cooperativización de las comunidades. Fomento técnico crediticio de la agricultura colectiva.
- 10º Igualdad de derechos de los indios con el resto de la población. Alfabetización científica uniforme de los idiomas Keswa y Aymará; primera enseñanza para niños y adultos en sus idiomas nativos; impresión de libros, folletos, revistas y periódicos en Keswa y Aymará; enseñanza del Castellano sin coacción.
- 11º Anulación del Pacto de Ayuda Militar con los Estados Unidos y de todos los tratados y pactos lesivos al interés nacional. Expulsión de las misiones militares norteamericanas y de la misión policial española. Establecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales con la U.R.S.S., China y las "democracias populares".
- 12º Nacionalización sin indemnización del petróleo, las minas, los ferrocarriles y demás propiedades imperialistas. Descuento de la deuda externa. Nacionalización de los Bancos y su centralización en un Banco Nacional único. Monopolio del comercio exterior.
- 13º Administración obrera de las industrias nacionalizadas.
- 14º Establecimiento del Gobierno Obrero Campesino, basado en los comités de obreros, campesinos y soldados.
- 15º Estados Unidos Socialistas de América Latina.

OBRERO: SI QUIERES LUCHAR POR ESTE

PROGRAMA, ¡INGRESA AL P.O.R.!

OBRERO:

EN TU FABRICA. ¡FORMA

UNA CELULA DEL P. O. R!

CARTA ...

En el Perú hay tres partidos proletarios: el Partido Comunista, el Partido Socialista y el Partido Obrero Revolucionario. Ninguno es todavía ese "vigoroso partido revolucionario de lucha" que necesitamos. Pero la cuestión debe formularse así: como revolucionarios marxistas, ¿a cuál de los tres debemos sumarnos para hacer de él el partido marxista de masas que dirija la revolución? Mi respuesta es: al P.O.R. Usted piensa que es necesario crear un cuarto partido. ¿No es así?

Si esto último es verdad, usted debe comenzar por delimitarse teóricamente, de la manera más rigurosa, del grupo más próximo, es decir, de aquel con el cual pueda ser más fácil confundirlo. Así actuó siempre Lenin. Ese grupo, usted estará de acuerdo conmigo, es nuestro P.O.R. (muchas veces me han hablado aquí del "trotskysta Sihuar").

Ahora bien, aparte de las premisas marxistas básicas, cuya aceptación compartimos, ¿cuáles son las posiciones fundamentales de nuestro P.O.R., de las que usted debe delimitarse? Primero, la teoría de la revolución permanente. Segundo, como aplicación nacional de dicha teoría, la tesis de que la revolución peruana (parte de la latinoamericana) será una revolución proletaria, socialista, que resolverá "de paso" las tareas democráticas incumplidas por la burguesía. Tercero, las contenidas en el programa de nuestro partido (Ver: *Revolución Permanente*). Cuarto, la definición de la U.R.S.S. como Estado Obrero degenerado que es necesario defender contra el imperialismo, así como la concepción de la revolución política del proletariado que derrocará a la burocracia. Quinto, la creencia en la necesidad de un partido mundial de tipo bolchevique, del cual los partidos nacionales no son sino secciones, y la aceptación de la 4ª Internacional como tal partido.

Le invito, pues, a discutir, privada o públicamente, por carta o en la páginas de *Revolución Permanente*, los temas primordiales que acabo de enumerarle. Le hago esta invitación, precisamente, porque me parece posible y deseable nuestra militancia en el mismo partido, después de haber aclarado los problemas esenciales de la política revolucionaria. Los poristas no nos creemos dueños de la "verdad absoluta". Yo encontrará usted grupo menos exclusivista en cuanto a personas (bien que intransigente en cuanto a principios). Pruebe de esto es la publicación de su artículo en nuestro periódico.

Espero su respuesta.

Fraternalmente,
ISMAEL FRIAS.